

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamentos de Cundinamarca y Quindío**

Brandon Lee Jiménez Sabogal

Daniel Felipe Jiménez Sabogal

Jeslly Vanessa García González

Luisa María Osorio Parra

Mariana López Puin

Asesora

Ginna Katherine Ortiz Bolivar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

Para iniciar, este proceso está desarrollado bajo el análisis y reflexión de diversos componentes asociados a los escenarios de violencia. Por tal razón, en la primera instancia, se tiene el análisis descriptivo y fundamentado de un relato que trata de una madre y esposa que tuvo que salir adelante con su familia a pesar de la violencia, es una historia de no olvidar y de sumar a la historia. Asociado al relato mencionado, en el siguiente apartado se justifican preguntas “Circulares”, también “reflexivas” y “estratégicas”, donde cada una de ellas permite entender el caso desde una perspectiva más integral, pues se abordan factores tanto de la parte familiar como comunitarias, y cómo estas aportan en la superación de la violencia. Continuando, se evidencia el análisis sobre el acontecimiento de violencia ocurrido en Bojayá, el cual aborda que la violencia afectó el desarrollo social y psicológico de una comunidad entera, donde se desintegraron familias y se debilitaron rasgos culturales. Sumado a lo anterior, se expusieron 3 estrategias encaminadas a mejorar lo psicosocial y las capacidades tanto de resiliencia como de afrontamiento de acuerdo con la problemática de violencia que vivieron, involucrando aspectos individuales y colectivos. Además, como penúltimo aspecto se involucra el proceso de narrativa y foto –voz, donde se evidencia el análisis a violencias tanto de carácter estructural como simbólicas. Para finalizar, se evidencian las conclusiones en las cuales se expresa que los escenarios de violencias abordan diversas perspectivas, las cuales deben ser manejadas de manera integral para mejorar comunidades.

Palabras clave: Violencia, estrategias, Psicosocial, Afrontamiento, Resiliencia.

Abstract

To begin, this process is developed under the analysis and reflection of various components associated with scenarios of violence. For this reason, in the first instance, there is the descriptive and well-founded analysis of a story about a mother and wife who had to move forward with her family despite the violence. It is a story not to forget and to add to history. Associated with the mentioned story, in the following section questions “Circular”, also “reflective” and “strategic”, are justified, where each of them allows understanding the case from a more comprehensive perspective, since they address factors from both the family part and the community, and how these contribute to overcoming violence. Continuing, the analysis is evident about the violent event that occurred in Bojayá, which addresses that violence affected the social and psychological development of an entire community, where families were disintegrated and cultural traits were weakened. Added to the above, 3 strategies aimed at improving the psychosocial and the capacities of both resilience and coping according to the violence they experienced were presented, involving individual and collective aspects. In addition, as the second to last aspect, the process of narrative and photo-voice is involved, where the analysis of violences of both structural and symbolic characters is evident. To conclude, the conclusions are evident in which it is expressed that scenarios of violence address various perspectives, which must be managed in a comprehensive way to improve communities.

Key words: Violence, strategies, Psychosocial, Coping, Resilience.

Tabla de Contenido

Análisis Sobre el Relato “Una Madre Valiente Y Echada Pa’lante”	7
Lo Psicosocial: Una Mirada Oculta Detrás de la Violencia	7
Detrás de una Mirada y un Escrito de Violencia lo Discursivo se Torna Reflexivo.....	9
Un Camino Subjetivo de Verdades Ocultas Entre las Ventanas de la Injusticia y Violencia	12
Entre la Lucha de Perseverar y Afrontar los Espejos Rotos de la Violencia	14
La Vida Misma Como un Factor de Resiliencia y Superación	16
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	19
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso De 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'.....	23
Estrategias	28
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	33
Los Contextos de Violencia Son una Dinámica Territorial que Debe Importar y un Aspecto Subjetivo que en las Comunidades se Debe Identificar	33
Los Valores Como un Factor de Reconocimiento al Estado Psicosocial de los Contextos de Violencia a Partir de los Elementos Simbólicos y de Carácter Subjetivo	34
La Transformación Psicológica y Social Junto con el Desarrollo de Memorias Históricas y Vivas a Partir de los Ejercicios Fotográficos y Narrativos.....	35
La Resiliencia Sinónimo de Avance en la Construcción de Vidas Más Positivas Pese a Las Experiencias de Violencias Vividas	36
Los Contextos de Violencia Vistos Desde el Ámbito Psicosocial y Político: Un Camino Vinculativo con los ODS	38
Conclusiones	40
Referencias Bibliográficas	42

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Desarrollo y justificación de las preguntas tanto circulares como reflexivas y estratégicas</i>	19
Tabla 2 <i>Desarrollo de las estrategias de abordaje psicosocial al caso de Bojayá, Chocó</i>	28

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Magazín: Violencia al Límite- La UNAD transformando comunidades</i>	49
--	----

Análisis Sobre el Relato “Una Madre Valiente Y Echada Pa'lante”

Lo Psicosocial: Una Mirada Oculta Detrás de la Violencia

Para empezar, hay que iniciar hablando de los emergentes psicosociales, los cuales son elementos y procesos fundamentales para entender y comprender los riesgos y realidades psicológicas y sociales que acontecen dentro de ciertas situaciones. Son aquellos que pueden ser visibles o no en los procesos históricos y sociales, manejan componentes vinculantes hacia los rasgos que debe tomar un colectivo o comunidad frente a algo que esté sucediendo; es una forma de analizar los actos, situaciones y fenómenos causados por procesos sociales que pueden suceder de forma cotidiana o en cierto espacio o lugar del tiempo (Heller, 1985 como se citó en Fabris, 2012).

En el caso de Gloria y sus hijos tuvieron diversidad de aspectos que pusieron en riesgo y devastaron la parte psicológica y social de ellos como familia. Puesto que, acabaron con la vida de su ser querido (Esposo y padre) y los sacaron de su vivienda. En este sentido, uno de los principales emergentes psicosociales fue el de desplazamiento forzado, el cual sucedió cuando Gloria tuvo que salir de su propia finca a causa de la presencia de grupos al margen de la ley, y dejar a su esposo en manos de ellos. Es un fenómeno impacta el desarrollo psicosocial porque deja secuelas de violencia y separa a las personas de los lugares que más quieren y que consiguieron con esmero, los separa de sus seres queridos y hasta de los trabajos que brindaban estabilidad.

También, otro de los emergentes psicosociales encontrados en este proceso es el de enfrentamientos y daños irreparables, esto se determinó porque se presentó cuando los hijos son quienes absorben estas dificultades, porque, aunque la madre intento mantenerlos alejados, lo

más posible es que escucharon cuando se los iban a llevar. Además, vivieron que fue que la guerra le quitara a su padre por mucho tiempo.

De igual manera, fueron notorias las amenazas, en donde se estableció una afectación psicosocial cuando se puso en riesgo la vida de la madre y los integrantes de su familia, porque los grupos la amenazaron que se iban a llevar a sus hijos. Razón por la cual, siempre la respuesta de la madre fue en negativo, estas amenazas se convierten en un riesgo inminente para la supervivencia de los hijos, debido a que los grupos al margen de la ley los dejan fichados para llevárselos y reclutarlos. Es importante mencionar en este aspecto y relato de violencia que los daños y rupturas emocionales se tienen en cuenta como una vinculación dentro de la categoría de emergente psicosocial, porque, aunque la familia pudo superarse y reencontrarse, el padre perdió muchos años de su vida junto a sus hijos, lo cual es dificultante para los hijos porque no pudieron contar con la figura paterna, pensando todo el tiempo que había fallecido en aquel entonces cuando fue arrojado al Río.

Profundizando y argumentando lo mencionado anteriormente sobre la parte emocional, las víctimas que sufren este tipo de hechos, tienen un desgaste emocional bastante notorio, ya que se afecta el bienestar y la calidad de vida de las personas, el estado natural de la persona tiende a generar un desbalance inoportuno por los sufrimientos, daños y preocupaciones que generan los hechos violentos, dando así un giro inesperado al desarrollo y avance positivo del día a día de personas, familias y también comunidades; siguiendo este aspecto, las personas y familias que han presenciado y afrontado situaciones violentas presentan elementos quebrantadores y perjudiciales que de una u otra manera influyen en el debilitamiento de su manejo y control de vida, entre ellos: miedos, tristezas y pérdidas, los cuales no les permiten continuar con normalidad sus metas de vida (Arroyo, 2013).

Dentro de los parámetros psicosociales es importante mencionar lo físico y lo psicológico, debido a que el surgimiento de las enfermedades físicas y afectaciones psicológicas graves, se encuentran mencionadas dentro del relato, ya que son ocasionadas por la violencia afectando así la salud y bienestar de las personas. Esto se demuestra porque el padre no pudo tener un médico constante para la solución a su cáncer, también el golpe y las lesiones como consecuencia de la violencia le ocasionaron pérdida en su memoria, impidiendo que supiera buscar a su familia a tiempo y de manera oportuna.

En otro sentido, no solo existieron las Afectaciones individuales, sino también las colectivas y territoriales, puesto que, la llegada de los grupos al margen de la ley opaco el desarrollo del territorio, pues, se evidencia que no fue solo hechos violentos hacia una familia, si no que estuvo involucrada más comunidad que habitaba aquellos territorios en donde se invadió la paz. Argumentando y ahondando en lo mencionado, las afectaciones y emergentes psicosociales desencadenantes de la violencia no solo demuestran daños en el bienestar mental y productividad de las víctimas, si no también afecta los procesos justos que se deben realizar a nivel social (Charry, 2016).

Detrás de una Mirada y un Escrito de Violencia lo Discursivo se Torna Reflexivo

Por otro lado y continuando, se hace énfasis a la revisión y análisis discursivo del relato, en donde se inicia mencionando que desde la revisión este caso permite establecer un balance entre la paz y la realidad, es un paralelo entre la verdad y las injusticias sociales, puesto que el posicionamiento de la víctima está dividido en dos etapas de la vida, una el sufrimiento de la violencia, el desamparó de la justicia y la equidad, pues solo con el hecho de tener que abandonar su casa, perder su economía y perder a su esposo por un tiempo, es el reflejo de hechos irreprochables, que no pueden ser tapados porque lamentablemente son situaciones que

hacen parte ya de un historia. Entonces, son verdades que se deben contar para no volver atrás y son espejos de muestra, que permiten visibilizar que los hechos violentos no solo ocasionan riesgos, si no que en realidad perjudican en gran medida el desarrollo de familias y comunidades.

La segunda etapa es como sobrevivientes, porque la madre y sus hijos tuvieron que continuar sus vidas y manejarla para cuidar su estabilidad, siempre recordando la justicia, a pesar de lo vivido. Así mismo, el padre fue sobreviviente y las secuelas de la violencia no perdonaron, pues el no puedo cuidar de manera eficiente su salud y no logró recuperar o quedar bien de su memoria a casusa de la falta de tratamiento mientras vivía en otra comunidad.

De lo anterior, se establece que pasar de victima a sobreviviente no es una etapa sencilla, sin embargo, allí nace el arraigo de cuidar a los demás, porque las victimas a pesar de los momentos dolorosos tienen que desenvolverse de manera cuidadosa para proteger a sus seres queridos, sacar fuerzas de donde no las hay para salir adelante, y ser símbolos y memorias de sobrevivencia para ser parte de una construcción de territorios y comunidades pacifistas (Comins, 2015).

Por otro lado, desde el análisis discursivo, se entienden y se analizan primero, las posiciones de víctima como situaciones de horror tras la muerte de personas que dejaban al frente de sus casas. Esto denota en un significado de agresión y de no tranquilidad en la comunidad. También, se analiza como a partir de la palabra “Canjeable” habla de las personas a las cuales les iba a dar el dinero para que le devolvieran a su amado, pero que no fue posible porque la engañaron y lo tiraron al río. Con base a lo mencionado, se logra evidenciar los siguientes aspectos que profundizan el análisis discursivo y revisión:

El primero que se identifica es la Vulneración de derechos, pues de este relato se identifica que los niños aun siendo muy jóvenes los usaban como medio de reclutación para que los grupos armados incrementaran. Sin embargo desde lo discursivo se entendía como los persuadían con mentiras para que ellos ingresaran de una manera más fácil y cambiaran su percepción para armarlos, integrarlos y entrenarlos en estos procesos tan desgarradores.

Continuando se tiene como aspecto el “reconocimiento como víctimas directas”, puesto que en todo el proceso de narrativa y relato se percibe que fueron víctimas directas porque sufrieron de primera mano la presencia de la violencia y los desastres provocados por ella.

En esta misma perspectiva se encuentra la identificación de secuelas y consecuencias de la violencia, porque a partir del relato, la historia permite evidenciar como la violencia destroza caminos sólidos y vínculos fuertes entre las personas, debido a que no se puede confiar en nadie, se pierden a seres queridos y amigos que no merecieron estar desaparecidos. Por esta misma línea se analiza el ciclo de violencias e injusticias, ya que, se determina un cierto y lugar y tiempo en el cual se vivió el auge de la violencia, en donde las víctimas sean directas o indirectas tuvieron que afrontar injusticias, no solo a la violación de sus derechos, si no también afectaciones emocionales, psicológicas y sociales.

De lo expuesto, se logra determinar que el análisis discursivo abordado fue pertinente, ya que, este se encarga de interpretar y comunicar lo que sucede en diversos contextos, a partir de las historias y lenguajes que las comprenden, además, en este tipo de análisis se interpreta la manera en cómo se abordan, se manejan e interactúan los elementos sociales, y también los comportamientos de las personas (Campos, 2010).

En este contexto, la interpretación discursiva de la narrativa facilita la comprensión de cómo el lenguaje de Gloria desvela un cambio identitario desde la víctima hasta la supervivencia.

Su discurso no se focaliza exclusivamente en el dolor, sino que revela una reconstrucción simbólica de su propia identidad, en la que el sufrimiento se transforma en memoria, y la memoria se transforma en una forma de resistencia. De acuerdo con Van Dijk (2008), el discurso de las víctimas funciona como un vehículo simbólico de poder a través del cual estas reafirman sus vivencias y cuestionan las narrativas de exclusión impuestas por la violencia.

Por lo tanto, Gloria, mediante su expresión verbal, reinterpreta su narrativa: ya no se percibe meramente como una mujer desplazada o como una esposa que perdió a su compañero, sino como una madre que logró sustentar a su familia y mantener viva la esperanza. Según Martín-Baró (1998), este tipo de discurso se presenta como un instrumento de liberación psicosocial, dado que, al tratar el sufrimiento desde una perspectiva digna, el individuo reconstruye su sentido de identidad y de agencia. En la narración, esta reconstrucción se manifiesta en su habilidad para "seguir echando pa'lante", una expresión que sintetiza la fortaleza, la resiliencia y la autodeterminación frente a la adversidad.

Por tal razón, el posicionamiento discursivo de Gloria no solo transmite su vivencia personal, sino que encarna la voz colectiva de numerosas mujeres que, en contextos de conflicto armado, han tenido que reconstruir su existencia desde la pérdida y la esperanza (CNMH, 2013). Por lo tanto, su narrativa puede ser interpretada como un acto político y terapéutico que enfatiza la habilidad de resistir y convertir el dolor en acción.

Un Camino Subjetivo de Verdades Ocultas Entre las Ventanas de la Injusticia y Violencia

Teniendo en cuenta las experiencias que cuenta la protagonista en su relato contienen elementos claves y significativos, el cual permiten ver la subjetividad de las etapas y los hechos de violencia como tal. En este sentido, la experiencia subjetiva alude a los procesos internos del hecho ocurrido y a los actos violentos que limitaron el desarrollo de quienes estaban alrededor,

pues estas experiencias no solo entrelazan lo que siente el individuo por sí solo, sino lo que está aconteciendo también a su alrededor (Jimeno, 2007).

Desglosando lo anterior, y analizando la experiencia desde lo subjetivo mencionado por la protagonista (Gloria), la violencia es sinónimo de separación y pérdida, que deja desconsuelos y negatividades y también se violenta frente a la dignidad como ser humano (Martin Baró, 1983). En este contexto, La violencia se manifiesta como un desborde emocional, puesto a que guarda un significado de desolación y llanto en representación de la tristeza, las cuales en conjunto son desencadenantes de afectaciones en los tejidos sociales y más aún afectaciones familiares. Siguiendo la idea y tal como señala Rodríguez (2008), las emociones expresan significados culturales, funcionan como indicadores de aprobación, compromiso o rechazo frente a los contenidos culturales de una comunidad. En este sentido, las emociones narradas por la protagonista no solo evidencian el daño que la violencia ha causado, sino también los procesos de resignificación cultural y emocional mediante los cuales las víctimas logran resistir, adaptarse y transformar su entorno desde la experiencia del dolor.

Asimismo, el relato evidencia cómo una forma de violencia dio origen a otra, es decir, la violencia como el desarrollo de más violencia, mostrando que no estuvo solo integrada por un grupo, sino que por una violencia llegaron más violentos, ya que, como primer foco mencionaba la guerrilla como un ente de violencia perjudicial, pero luego dio paso a los paramilitares quienes no perdonaban, ni dejaban en paz a las familias por lo que les tocaba abandonar de manera definitiva sus hogares. En esta misma línea, La violencia como desplazamiento y su previa experiencia se catalogó que si las personas no salían de esos territorios tenían que hacer todo lo que les indicaran, puesto que si se ponían en su contra o se les enfrentaban respondían con agresiones muy fuertes (Como paso ese día con el esposo). Esto, representa una pérdida

emocional significativa. Pavas & Díaz (2019) señalan que el desplazamiento no solo implica una movilidad geográfica como tal, sino una ruptura del sentido de pertenencia y de la identidad colectiva. En el caso de Gloria, abandonar su hogar significó también desprenderse de su historia y sus recuerdos, lo que evidencia la profundidad del daño psicológico y social causado por la violencia.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, las experiencias subjetivas deben ser contadas para que se comprenda cómo se manifestó y se originó la violencia dentro de la vida de las personas, familiares y comunidades, de allí la importancia de lo bordado por quien manifiesta que es fundamental tener espacios, lugares o elementos por medio de los cuales las víctimas cuenten lo que les sucedió porque de esta manera pueden expresar sus malestares, resistir y convertirse en líderes para reestructurar su vida y dejar a un lado o atrás lo vivido durante la época de conflictos (Pavas & Díaz, 2019).

Entre la Lucha de Perseverar y Afrontar los Espejos Rotos de la Violencia

Adicionalmente, en este proceso también se identifican unos recursos de afrontamiento, los cuales se entienden como aquellos elementos que dan viabilidad a continuar con la vida y desarrollo de actividades diarias a pesar de la adversidad que se tuvo que abordar. Los recursos de afrontamiento son fundamentales para el fortalecimiento personal y avance positivo ante cualquier violencia enfrentada, con estos recursos se crean estrategias y acciones que permiten afrontar mejores situaciones violentas, en ellas debe vincularse: gestión emocional, hacer parte de actividades psicosociales, solución de problemas y hasta minimización de riesgos familiares y hasta sociales (Hewitt et al., 2016).

Partiendo de lo anterior, se reitera que la persona que vincula dentro de su vida recursos de afrontamiento puede manejar mejor sus emociones y problemáticas presentes. Por lo tanto, en

el relato los involucrados y en especial gloria utilizo los siguientes recursos de afrontamiento para poder continuar y seguir adelante.

Un primer recurso identificado es el valor y la fortaleza, el cual se le atribuye al amor de la madre para proteger a sus hijos y salvarlos del conflicto y la violencia. También intento salvar a su esposo a toda costa y aunque en el primer intento no lo logro y pensó que lo había perdido, en su segunda oportunidad de encuentro lo cuido y lo llevo al lado de sus hijos. Esto demuestra que los valores positivos son cura y avance en la vida. En conexión con esto, la Valentía es un esfuerzo, una fortaleza integral que les permite avanzar, los familiares y las comunidades víctimas deben de tener este valor principal para afrontar los desafíos y los nuevos retos que les trae la vida tras perder seres materiales y personas amadas.

Por otra parte, se puede evidenciar esta valentía en los sobrevivientes porque transforman los hechos de violencia vividos en caminos para mejorarse, pues como lo menciona Gloria, que ella ha sido valiente a pesar de lo triste que fue su pasado.

De igual forma, se destaca la Participación en actividades gratificantes, pues las víctimas y sobrevivientes están haciendo acciones que les gustan y les traen consecuencias positivas, por un lado, la madre hizo un voluntariado en salud donde recupero a su esposo (Así fuera por un tiempo), consiguió trabajo y sus hijos tienen metas y estudios claros. Esto evidencia que lograron reestructurar sus vidas, adaptarse a los nuevos contextos y vivir sin rencor.

Además, se presenta la esperanza y la proyección al futuro, pues a pesar del pasado, esto se manifiesta en la voluntad de Gloria de fijar metas claras para el futuro de sus hijos a través del estudio, ya que la madre enfoca sus esfuerzos en conseguir un mejor porvenir, lo cual permite que la adversidad no paralice a vida, sino que sirva como motor para crear un nuevo sentido de vida con dignidad. Para el desarrollo de este proceso de superación y proyección, Gloria como

muchas de las personas víctimas tuvo que buscar salidas y trabajos para avanzar en su ámbito económico, lo que le permite entrar en un equilibrio y seguir con la conformación de su vida (Rivera, 2025). Las víctimas usaron los recursos para minimizar los riesgos del conflicto, personar y empoderarse hacia la búsqueda de paz, salir adelante y construir historias que permitan conocer el pasado, pero también reconciliar el presente (Peltier & Szwarcberg, 2019).

Así mismo, es fundamental resaltar que la activación y el uso adecuado de estos recursos de afrontamiento no solo se limitan al avance de la supervivencia individual, sino que se consolidan como elementos esenciales en la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria (Tuberquia & Mendoza, 2025). Esta capacidad de transformar la adversidad en caminos de mejora y empoderamiento valida el argumento de que las víctimas se convierten en agentes de cambio que promueven la paz y la reconciliación (Sabogal et al., 2024).

La Vida Misma Como un Factor de Resiliencia y Superación

Iniciando un nuevo elemento dentro del relato se exponen factores resilientes, la resiliencia es más que un valor una virtud que tienen las víctimas para pararse, recuperarse y volver a empezar a pesar de las dificultades y conflictos existentes. Es una manera de decirle al mundo que la vida continúa, en donde se debe seguir un legado de tranquilidad y armonía, luchando por los derechos y dejando atrás los actos injustos. En este orden de ideas, la resiliencia facilita que las personas convivan de una mejor manera, resistan ante las dificultades, se recuperen y se adapten de manera correcta tanto en el conflicto como en la época del post – conflicto (Candanoza & Rojo, 2021).

Partiendo de lo anterior, se identifica como primer factor resiliente la conformación de colectividades, pues Gloria hizo parte de una Asociación de desplazados, lo cual es muy

importante porque el grupo tiene características, rasgos y situaciones similares por medio de las cuales existe un apoyo mutuo y constante, y más allá de ello, existe una comprensión en la cual pueden entre todos salir de las dificultades y secuelas violentas. Además, incluyo al final a sus hijos para que se integraran, lo que es positivo para su avance y desarrollo de habilidades, entonces se nota como este proceso está dentro del fortalecimiento de la resiliencia porque fue un camino para salir adelante.

De la misma manera, las brigadas comunitarias en salud se consideran como elemento de resiliencia porque La protagonista decidió entrar a la brigada para ayudar y aportar a otra comunidad vulnerable con su conocimiento, lo que la lleno de vida y ganas de seguir. Es una manera de decir y demostrar que está siendo resiliente porque supera circunstancias difíciles, hace algo por mérito propio, por estar bien y también aportar al bienestar y beneficio de otras personas.

Por otra parte, otro aspecto es el de los esfuerzos personales y familiares; demuestra la resiliencia, ya que se rompe y se da por terminado un ciclo de violencia en sus vidas para adaptarse a mundos, trabajos y estudios nuevos, lo que les conlleva a superarse, a tener metas y centrarse en mejorar y no guardar rencor o formar ambientes negativos. El discurso de Gloria manifiesta asimismo una capacidad resiliente profunda, definida como el proceso dinámico a través del cual los individuos logran adaptarse de manera positiva frente a situaciones adversas (Masten, 2014). Esta resiliencia se manifiesta no solo en la superación personal, sino también en la reconstrucción familiar y comunitaria que logra fomentar. Su elección de asociarse a entidades de desplazados y brigadas comunitarias representa una acción tangible de resiliencia social, dado que transforma la vivencia de dolor en un compromiso solidario con los demás.

Cuando los hijos participan en estas actividades, el papel de la familia como un apoyo fundamental en la restauración emocional y social se fortalece. Como lo señala Grotberg (2006), las redes de apoyo en la comunidad y en el ámbito afectivo ayudan a fortalecer la resiliencia, algo que se puede observar claramente en el relato de Gloria. Ella muestra que ser resiliente no significa olvidar lo negativo, sino aprender a vivir con ello, reinterpretando el pasado para establecer nuevas metas en la vida.

Finalmente, su declaración muestra que la resiliencia va más allá de la mera supervivencia y representa una práctica digna y reconstructiva de significado, donde las víctimas dejan de ser definidas por el daño y se ven como participantes activas en el cambio de su ambiente (Ungar, 2013). Gloria no solo pudo resistir, sino que encontró en su experiencia una ocasión para ayudar, curar y aportar a la paz desde su cotidianidad, convirtiéndose en un modelo de fortaleza y reconstrucción humana.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Desarrollo y justificación de las preguntas tanto circulares como reflexivas y estratégicas.

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Pregunta circular	¿Cuál es la importancia de las redes de apoyo comunitarias y de afrontamiento y superación de situaciones difíciles?	Las redes de apoyo se convierten en esenciales para afrontar situaciones de violencia armada; el apoyo y ayuda mutua desde lo comunitario y social garantiza que las personas logren estar más seguras de sí mismas y se sientan identificadas con los procesos de fortalecimiento de la paz y reconstrucción. De igual manera, la interacción que se da del uno con el otro genera un mecanismo de acción saludable para mejorar la calidad de vida de las víctimas a pesar de haber pasado por hechos tan devastadores del conflicto. En este orden de ideas, se especifica como las redes de apoyo entre las mismas personas que padecieron la violencia se consolidan como positivas, ya que, estos grupos son quienes se consolidan para salir adelante, protegerse a sí mismas y apoyar a otros en actividades que sanen los dolores sufridos, en donde exista una colaboración y motivación mutua (Castillo, 2024). Entonces, se analiza como la red de apoyo de la asociación de desplazados en la que estuvo Gloria le ayudo en su proceso de sanación y recuperación, aportando no solo a su mejora, sino también al avance de sus hijos, puesto que estas asociaciones poseen un mismo propósito de superación mejorando las conexiones sociales y el bienestar psicológico de las víctimas.
	¿Cuál de los elementos de apoyo que movilizó cree que fue el más efectivo en la recuperación de su dignidad?	La recuperación de la dignidad y los elementos de apoyo sean familiares o sociales constituyen el fortalecimiento emocional y afectivo dentro de las familias que han tenido que padecer el conflicto armado. El hacer nuevos rumbos entre colectivos para salir adelante muestra el esfuerzo por tener una vida plena y con dignidad. Por ello, se habla que vivir en nuevos lugares, con vidas tranquilas y en calma, con un campo de derechos es tener una vida digna, así se allá pasado por cualquier situación de conflicto (Aliaga, 2017). Entonces, los elementos como la valentía, el amor por los hijos, las relaciones con otros grupos, la estabilidad en

<p>¿Cómo percibe que han cambiado las emociones en su familia desde que enfrentaron la situación?</p>	<p>donde se vive y trabaja son elementos de apoyo que conllevan a la recuperación de dignidad y salud mental, esto fue crucial para que Gloria como sobreviviente pudiera seguir su vida con dignidad, dado que consiguió nuevos trabajos, impulso a sus hijos a ser mejores y opto por no tener rencor para realizar un mejor ejercicio psicosocial.</p> <p>La familia debe comprenderse como un grupo natural con una trayectoria propia, cuya historia y circunstancias pasadas pueden influir en la manera en que se estructura la realidad actual como tal (Ríos, 1984) En esta misma línea, la percepción emocional vinculada a la experiencia familiar permite identificar cómo los procesos relacionales se activan frente a la adversidad, evidenciando los cambios que se producen en el sistema familiar a partir de las emociones que emergen en cada uno de sus miembros, esto resalta que variables pasadas afectan no solo a una persona, sino al entramado relacional en el cual se sostiene la vida diaria. Por ende, es crucial identificarlo porque se desglosan fortalezas, tensiones o dinámicas que necesitan una intervención oportuna, pues, el desarrollo, atención y acompañamiento psicosocial es de vital importancia dentro del trabajo a personas involucradas al conflicto y violencia armada, debido a que, se deben reconstruir y transformar vidas para que estas logren avanzar y afrontar todas aquellas dificultades que trae consigo los hechos violentos. Se determina como las familias sufren desgates que deben ser trabajados y abordados de manera integral, en donde se requiere de conocer y compartir las historias para que estos actos minimicen, no se repitan y se generen comunidades más resilientes, valientes y capaces de transformar sus realidades a partir del aprendizaje.</p>
<p>Pregunta reflexiva ¿Cuáles creencias, recursos o elementos ha usado con la finalidad de ser resiliente ante su experiencia de violencia vivida?</p>	<p>La resiliencia en situaciones de violencia armada se entiende como la capacidad de las personas de rehacer su proyecto de vida a pesar del daño, gracias a sus recursos internos, relaciones afectivas y convicciones (Barudy & Dantagnan, 2010). En ese sentido, reconocer qué elementos utilizó Gloria para apoyarse emocionalmente como la fe en proteger a sus hijos, la creencia de que podían rehacer su vida y la búsqueda de redes de apoyo permite identificar los mecanismos que orientaron su resistencia y recuperación. Ejemplo de ello es la forma en que emprendió nuevos empleos, se asoció con agrupaciones de desplazados y conservó la esperanza de que sus hijos tendrían otras oportunidades. Estos aspectos, considerados como factores protectores, son la clave para conocer cómo una sobreviviente convierte el dolor en acción reparadora y futura.</p>

<p>¿Qué ha aprendido sobre sí misma y sus capacidades a raíz de las situaciones difíciles que ha enfrentado?</p>	<p>Desde una mirada psicosocial, el trauma puede iniciar procesos de autodescubrimiento y redefinición del autoconcepto, en el que las personas descubren habilidades y fortalezas que desconocían antes del suceso (Cyrulnik, 2002). Como en el caso de Gloria, estar en situaciones de desplazamiento, amenaza y rupturas familiares le revelaron su capacidad de liderazgo, autonomía y perseverancia. Como indican Rivera et al. (2023) "las personas que viven situaciones de violencia pueden generar sentimientos de fortalecimiento personal en la adversidad" (p.14). Esto se evidencia en cómo ella se apropió de la estabilidad de su hogar, se hizo cargo de todo y siguió adelante, demostrando aprendizajes sobre su capacidad de afrontamiento, valentía y agencia en la creación de un nuevo significado de vida.</p>
<p>¿En qué momento sintió que empezó a resignificar su historia y verse como sobreviviente, no solo víctima?</p>	<p>La resignificación consiste en reconstruir el significado de los acontecimientos, incorporando la experiencia traumática a la historia de vida sin que sea definitoria de la persona (Neimeyer, 2001). Para Gloria, este proceso se comenzó a gestar en el momento en que se asoció con organizaciones de desplazados y encontró apoyo colectivo; estos espacios generalmente facilitan pasar del dolor a la acción colectiva y a la reparación subjetiva. Como señalan Vera et al. (2006), "las experiencias compartidas hacen que las personas se den cuenta de su capacidad para superarlo al sentirse acompañadas por otras personas que lo han pasado" (p.45). Esto concuerda con la forma en que Gloria se comenzó a percibir como una mujer fuerte, capaz de reconstruir su vida, al ver los logros de sus hijos y reconocer su propio esfuerzo, al reconocerse como sobreviviente en vez de víctima.</p>
<p>Pregunta estratégica ¿Cuáles son sus metas a corto, mediano y largo plazo en la reconstrucción de su proyecto de vida tras la situación de conflicto vivida y que está haciendo en este</p>	<p>El proyecto de vida y la reconstrucción de historias (Metas) hacia un futuro son importantes, ya que se concibe como un elemento de superación personal y familiar para mejorar la calidad de vida. Desde el ámbito y enfoque psicosocial el proyecto de vida luego de pasar por esos hechos debe fortalecerse mediante procesos en donde la víctima reconozca e identifique lo que paso, valide sus emociones y pueda empezar a desenvolverse dentro de entornos nuevos donde fortalezca sus capacidades y fortalezas, aliados tanto al mejoramiento social como al personal y al familiar (Jaramillo, 2005). Por tal razón, la implementación y desarrollo de actividades para la vida son importantes para Gloria y sus hijos, puesto que se convirtió en su superación, apoyo y sustentó a través de lo que les gusta hacer y en el momento la hicieron más valiente para continuar.</p>

momento para
empezar a lograrlas?

¿Qué habilidades se
consideran
fundamentales para
que más mujeres
puedan superar
contextos de
victimización?

Sobreponerse a la violencia requiere de capacidades personales, sociales y comunitarias que promuevan la autonomía, la capacidad de decidir y la recuperación emocional (Lira & Weinstein, 2021). En ello, aprender a pedir ayuda, a establecer límites, a formar parte de redes de apoyo, a generar autonomía económica, a fortalecer la autoestima son herramientas para reconstruir proyectos de vida. En el caso de Gloria, estas habilidades definieron su función como cuidadora, defensora de otras mujeres y trabajadora constante para mantener a su familia. Estas medidas corroboran lo que Jaramillo (2005) propuso: las mujeres que elaboran instrumentos comunitarios y psicosociales tienen más probabilidades de sobrepasar circunstancias de victimización y mejorar sus vidas para que sean más dignas y seguras.

¿Qué cambios creen
que serán necesarios
en su entorno o
comunidad para evitar
que otras madres vivan
situaciones similares?

Desde la perspectiva psicosocial, es necesario realizar intervenciones estructurales para prevenir nuevas víctimas, que cambien los entornos vulnerables en espacios seguros y participativos, con acceso a derechos y un tejido social fortalecido (Martín-Baró, 1990). La creación de espacios sin violencia, la presencia institucional, las redes de apoyo y los programas comunitarios dirigidos a mujeres son esenciales para prevenir que el daño vuelva que otras madres vivan a ocurrir. Para el caso, Gloria halló consuelo y apoyo al integrarse a una comunidad estructurada, lo que concuerda con Rivera et al. (2023), al mencionar que la cohesión social y el fortalecimiento comunitario son cruciales para la protección colectiva (p.14). De esta manera, crear espacios con apoyo mutuo, educación para la paz y participación femenina evitará que otras madres pasen por situaciones vulnerables.

Nota. En esta tabla se formulan preguntas (Circulares, reflexivas y estratégicas) que facilitan profundizar y entender factores desde el ámbito psicosocial en el relato escogido (De Gloria). *Fuente:* Autoría propia.

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso De 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

El caso de Bojayá es una problemática de violencia que dejó muchas personas en desolación, tristeza y con secuelas bastante notorias, es un caso que la violencia armada no determino, ni midió las consecuencias de los hechos tan atroces. Se puede analizar cómo a partir de lo visualizado en El Tiempo Casa Editorial (2022) los habitantes de Bojayá tienen miedo y viven en una zozobra constante, porque su pasado fue triste, en donde pudieron tiempo después conciliar algo de consuelo al identificar a sus familiares (Muertos en fuegos cruzados), pero que sin embargo, siguió existiendo la presencia de grupos que afectan a jóvenes, adultos y líderes, generando así debilitamientos en los tejidos sociales y salud mental de los pobladores. En vista de esto se conforman y se analizan los siguientes abordajes:

La Vida un Componente Completo de Emergentes Psicológicos y Sociales

Duelo Sin Resolver y Dolor Colectivo

La masacre de Bojayá dejó una herida emocional profunda que se manifiesta en un duelo colectivo interrumpido. Debido al nivel de destrucción, las familias no pudieron realizar funerales adecuados y, por lo tanto, no pudieron despedirse de sus seres queridos. Según los testimonios obtenidos por la Comisión de la Verdad (2022): "Tuvimos que recoger con pala los pedazos y echarlos en un hueco", evidencia del trauma que transformó las prácticas culturales del duelo. Este duelo sin cerrar causa sueños, culpa y la idea de que "los muertos piden agua", una señal de que necesitan oraciones y reconciliación espiritual (CNMH, 2010).

Transformación de la Familia y La Comunidad

Como señala Roldán (2019), "las mujeres en Bojayá encarnan la resiliencia, reconstruyendo el hogar desde el dolor y la Soledad". La muerte de varios integrantes por familia

rompió los nexos afectivos y la estructura familiar. Enviudadas y con el deber de sostener a sus familias, numerosas mujeres quedaron a cargo de los hogares. Este proceso ha conllevado a la vez separaciones y nuevas maneras de solidaridad y organización grupal.

Desconfianza, Trauma a Nivel Psicológico y Miedo

La emoción que prevalece en la memoria colectiva es el miedo. La presencia permanente de actores armados y las amenazas posteriores instauraron una sensación de inseguridad permanente, generando estrés postraumático colectivo. De acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica (2010), esta experiencia ha creado desconfianza hacia las autoridades y un sentimiento persistente de falta de protección por parte del Estado.

Los Procesos y Emergentes Con Vinculación Social e Histórica

Estigmatización y Negligencia Estatal

Las víctimas de Bojayá se sienten desamparadas. Denuncian que, tras la masacre, el Estado no brindó protección ni reparaciones completas: "El gobierno no ha reparado a las víctimas" (Comisión de la Verdad, 2022). Según Uribe (2020), esta falta de acción perpetúa la exclusión e inequidad histórica del pueblo afrodescendiente del Chocó, constituyendo lo que él denomina una "violencia por omisión institucional".

Memoria Colectiva y Resistencia

En medio del dolor, se alzan procesos de memoria activa y resistencia simbólica. Las misas conmemorativas y la restauración del Cristo mutilado son prácticas que dignifican y reclaman justicia. "Queremos reencontrarnos con nuestros muertos", dicen los sobrevivientes, lo cual resume la búsqueda de sentido y reparación espiritual (CNMH, 2017).

Ciclos De Violencia y Repetición Histórica

"La comunidad denuncia que la violencia estructural y el abandono territorial continúan". Según afirma Sánchez (2015), "Bojayá no es un caso aislado, sino que es el reflejo de la repetición del conflicto armado en Colombia, en el cual el duelo se transmite como un mal recuerdo". Esta percepción de un destino trágico compartido se ve reforzada por la presencia intermitente de grupos armados.

La Reconciliación y La Paz

Pero muchos han elegido el perdón y la reconciliación, trabajando en las mesas de paz y en procesos comunitarios de no repetición. Según María Eugenia Llanos, líder local, "perdonar no es olvidar, sino volver a construir una vida digna" (Comisión de la Verdad, 2022).

Reflexión Sobre el Abordaje Psicosocial

La situación de Bojayá requiere una intervención culturalmente situada y psicosocial integral, que valide las costumbres rituales, reconozca el sufrimiento y acompañe los procesos de duelo, restauración social y curación colectiva. Esto significa reforzar el apoyo institucional, asegurar la verdad, la justicia y la reparación, así como crear tácticas de memoria transformadora y empoderamiento a nivel comunitario (CNMH, 2017). Como afirma Rivas (2018), "solo transformando el trauma en historia compartida y acción colectiva, la memoria deja de ser herida para convertirse en esperanza".

La Simbología Como Elementos Resilientes, Perseverantes y Transformativos

La masacre de Bojayá del 2 de mayo de 2002 marcó para siempre a la comunidad con símbolos que narran la violencia, la resistencia y la transformación social y espiritual construida sobre el dolor. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2010), "la iglesia se convirtió en el centro del horror y en el punto de partida para reconstruir el sentido de lo sagrado y de la vida común".

Símbolos de Violencia y Trauma

Uno de los mayores símbolos de la tragedia es la iglesia es la iglesia de San Pablo Apóstol, donde una explosión acabó con la vida de más de 100 personas, la mayoría niños y niñas. Este lugar sagrado se convirtió en un ícono del horror y la indefensión de la gente, el punto central del trauma colectivo, el punto central del trauma. El Cristo mutilado que quedó en el altar después de la explosión es la representación física de ese dolor, convertido hoy en símbolo para la memoria de la masacre. Como dice la Comisión de la Verdad (2022), "el Cristo sin brazos de Bojayá es el dolor del pueblo chocoano, pero también la mutilación de un país deshumanizado por la guerra".

También el río Atrato, fuente de vida, se convirtió en testigo del horror, en la ruta por donde fueron arrastradas las víctimas, como símbolo de desarraigo y muerte. En palabras de Rivas (2018), "el Atrato fue lugar de vida y es hoy lugar de muerte, pero también es hoy lugar de memoria y espiritualidad palabras afrodescendiente".

Símbolos de Resistencia y Memoria Viva

Habitantes de Bojayá han convertido el dolor en actos de resistencia simbólica y memoria dignificante". La restauración del Cristo mutilado y su protagonismo en las fiestas anuales demuestran cómo el símbolo religioso estructura la espiritualidad y la esperanza colectiva. Como afirma Sánchez (2015), "la imagen del Cristo de Bojayá es una teología de la esperanza desde el dolor, en la que el pueblo se reconstruye a través del perdón y la fe común".

Murales, álbumes familiares y bordados con los nombres de las víctimas —elaborados por las mujeres— afianzan la memoria en el espacio público y doméstico, fortaleciendo la comunidad y el duelo y bordados con los nombres de las víctimas. Las procesiones con globos luminosos y velas, las oraciones antiguas son formas de canalizar el dolor y reforzar la identidad.

Como bien lo menciona Uribe (2020), "los alabaos son la voz de los muertos y de los vivos, una manera de hablar con los espíritus para sanar el espíritu del pueblo".

Símbolos de Cambio y Reconstrucción Social

El cambio social se manifiesta en maneras de resignificar espacios y cosas: la iglesia el Cristo mutilado se han convertido en emblemas de resistencia y dignidad reconocidos por la comunidad y el Estado como Bienes de Interés Cultural. El perdón y la exigencia de justicia y no repetición conforman la memoria desde lo político, en donde la reivindicación de derechos es motor de transformación y esperanza en la construcción de paz. Como dice María Eugenia Llanos, líder de Bojayá, "perdonar no es olvidar, es exigir justicia con dignidad" (Comisión de la Verdad, 2022).

En su totalidad, estos símbolos representan cómo Bojayá ha construido desde la tragedia una narrativa de memoria viva que expresa dolor, resistencia y cambio, mostrándonos cómo el trauma puede transformarse en fuerza colectiva para la dignidad y la paz.

Estrategias

Tabla 2

Desarrollo de las estrategias de abordaje psicosocial al caso de Bojayá, Chocó

	Estrategia 1	Estrategia 2	Estrategia 3
Nombre de la estrategia	Canalizando emociones y llevándolas al equilibrio	Hablando, escuchando y guiando en el proceso de sanación, perdón y conciencia de la historia.	Salud mental: apoyando en los procesos psicosociales y mejorando la colectividad.
Descripción fundamentada	A través de acciones que empleen obras manuales, meditación y arte, se espera brindar un camino seguro para que las víctimas puedan gestionar sus emociones y generar respuestas anímicas saludables que les permita anclar su mente al presente y desviar los recuerdos dolorosos, pues comúnmente, cuando las personas han atravesado una situación traumática, su mente mantiene en una señal de alerta y dolor (Jaramillo & Herrera, 2019). Por ello, se busca que a través de estas acciones, expresen sus emociones y las utilicen como medio para crear y producir obras artísticas que les genere satisfacción.	El desarrollo de proceso participativos, dinámicos e interactivos entre las víctimas es fundamental para transmitir, expresar, entrar en un proceso de sanación y perdón consigo mismos (Secuelas de la violencia) y con las personas que están a su alrededor. Este es un proceso que desde lo psicológico facilita realizar ejercicios de memoria y reconstrucción de hechos como una manera de ver y velar por lo positivo como una forma de afrontamiento y avance, dejando así lo negativo (Violencia) dentro de la escala de estancamiento que no puedo seguir movilizándose. Por tal razón, esta estrategia es importante porque está compuesta de acciones vinculativas, donde se cuentan hechos reales, se expresan y realizan conexiones entre la emocionalidad, lo psicológico y lo social (Comisión de la verdad, 2022).	Las estrategias que promuevan el desarrollo y avance de las víctimas en lo psicosocial son fundamentales para el progreso y beneficios en la salud mental de las personas. Pues, como lo indica Delgado et al. (2023) las actividades que se realizan con el enfoque psicológico y social permiten abordar los casos de una manera integral para que las personas víctimas de cualquier situación de conflicto armado puedan desenvolverse y adaptarse a los nuevos contextos y vidas luego de los hechos, así mismo, se menciona que, con estos procesos se reconstruye el tejido social, se trabajan de manera directa necesidades y se abordan todas aquellas afectaciones que se causaron por el conflicto, sumado a ello, se fundamenta esta estrategia porque las personas tanto víctimas como victimarios se deben trabajar

De esta manera, se fomenta una respuesta afectiva sana que automáticamente reduce la fuerza de las emociones negativas y permite resignificar el dolor y el pasado vivido.

para que se reinseren y se comporten ante la sociedad correctamente.

Objetivo	Brindar herramientas necesarias en gestión y canalización emocional a los habitantes de la población de Bojayá mediante encuentros directos a campos abiertos y seguros con la finalidad de fortalecer su emocionalidad permitiendo que sigan saliendo adelante y minimizando secuelas psicológicas presentes por la violencia armada.	Desarrollar encuentros colectivos con los habitantes de Bojayá por medio de actividades artísticas participativas en donde puedan expresar lo que sienten y que es para ellos vivir en violencia con el propósito de compartir estas experiencias en diálogos intergeneracionales, que lleguen a otras personas y comprendan los efectos y consecuencias físicos, sociales y psicológicos para la no repetición de hechos violentos.	Realizar un trabajo interdisciplinar con presencia de psicólogos y entes en salud mediante sensibilizaciones y capacitaciones tanto a los habitantes como a los reincorporados para construir nuevas metas y propósitos positivos en pro de mejorar la salud mental y el bienestar de las comunidades y cambiar la violencia por colectivos con más paz.
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1: Mapeo de necesidades y diagnóstico del clima afectivo. Tiempo: 3 semanas</p> <p>Fase 2: Diseño y planificación metodológica. Tiempo: 1 mes</p> <p>Fase 3: Ejecución y acompañamiento emocional.</p>	<p>Fase 1: Proceso de caracterización y estabilidad poblacional. Tiempo: 2 semanas</p> <p>Fase 2: Movilización de encuentros participativos y sensibilizadores. Tiempo: 3 semanas</p> <p>Fase 3: Desarrollo de las actividades artísticas, dinámicas y participativas.</p>	<p>Fase 1: Construcción y adecuación de espacios seguros. Tiempo: 3 semanas</p> <p>Fase 2: Atención a necesidades desde lo interdisciplinar. Tiempo: 1 mes</p>

	Tiempo: 2 meses	Tiempo: 2 meses	Fase 3: Ejecución de actividades enfocadas en el manejo psicosocial, la salud mental y el progreso colectivo.
	Fase 4: monitoreo y evaluación del impacto.	Fase 4: Evaluación periódica del proceso y reflexiones finales.	
	Tiempo: 3 semanas.	Tiempo: Durante todo el proceso y al finalizar el desarrollo de todas las fases (2 semanas).	Tiempo: 2 meses
			Fase 4: Análisis colectivo del estado de salud mental y avance de los factores psicosociales.
			Tiempo: 3 semanas
Acciones por implementar	Fase 1- Mapeo de necesidades y diagnóstico del clima afectivo: Se aplica un instrumento de diagnóstico (escala de afrontamiento) para medir y describir las principales afectaciones emocionales desencadenadas de la violencia	Fase 1- Proceso de caracterización y estabilidad: Se hacen encuentros de escucha activa (Mínimo 3) donde expresen las necesidades principales que desencadenaron el dolor de la violencia (Se escuchan personas de manera individual y también se realizan los ejercicios de escucha colectiva).	Fase 1- Construcción y adecuación de espacios seguros: Identificar y acondicionar lugares de encuentros en la comunidad que cumplan con protocolos de seguridad física y emocional para que todas las personas se sientan cómodas y confiadas al iniciar su interacción colectiva.
	Fase 2- Diseño y planificación metodológica: Redactar el esquema de acción detallado donde se defina el paso a paso de cada sesión, organizando las actividades y asegurando que cada una de ellas estén adaptadas a las necesidades reales de la comunidad.	Fase 2- Movilización de encuentros participativos y sensibilizadores: se generan y se desarrollan diarios de campo donde se tenga en cuenta sus actividades cotidianas y se realiza la cartografía social y poblacional para hallar soluciones a las necesidades identificadas en el paso anterior. De allí se desglosan las capacitaciones de sensibilización sobre: la importancia de hacer memoria, pasos para la reconciliación y el perdón, y la búsqueda de bienestar a partir de la sanación del dolor.	Fase 2- Atención a necesidades desde lo interdisciplinar: Conformar un equipo de trabajo que esté integrado por psicólogos, trabajadores sociales, médicos, educadores, para asegurar que el apoyo que se brinde sea integral y se ajuste directamente a los problemas que tienen tanto las víctimas como los reincorporados a la sociedad.
	Fase 3- Ejecución y acompañamiento emocional: Ejecutar talleres donde se		Fase 3- Desarrollo de actividades enfocadas en el manejo psicosocial, la salud mental y el progreso colectivo: Implementar talleres de sensibilización, espacios de diálogos y capacitaciones en

<p>combinen espacios de mindfulness (15 minutos por sesión) y de expresión artística (tejer, murales, pintura y demás) que les permitan a las personas descargar, expresar y gestionar sus emociones.</p> <p>Fase 4- monitoreo y evaluación del impacto: Como primer paso, se procede a aplicar nuevamente el instrumento que se empleó en la fase 1 para evidenciar si hay algún cambio. Así mismo, se aplican encuestas de satisfacción para medir el impacto generado en ellos. Finalmente, se lleva a cabo la exhibición de las diferentes obras, donde las personas compartan sus experiencias y reflexiones adquiridas en el proceso.</p>	<p>Fase 3 - Desarrollo de las actividades artísticas, dinámicas y participativas: Creación de canciones, obras de teatro, dibujos y recursos audiovisuales, en donde se cuente con participación de toda la población, con su debida autorización para ser compartidos los relatos a otras personas y se exprese todo lo sufrido como un método de liberar lo reprimido, sanar y orientar en hábitos para mejorar la calidad de vida.</p> <p>Fase 4- Evaluación periódica del proceso y reflexiones finales: Realizar grupos focales donde se analicen las debilidades, las fortalezas y lo que se ha potencializado con el desarrollo de las actividades. Además, como parámetro evaluativo, se realiza un portafolio colectivo donde estén los diversos relatos y experiencias para crear conciencia de la historia por medio de exposiciones a otras poblaciones, lo que será medido por entrevistas.</p>	<p>habilidades sociales y manejo de conflictos. También, desarrollar una actividad en compañía de personas asociadas al PAPSIVI con la finalidad de fomentar la salud mental en los participantes (víctimas y reincorporados a la sociedad) mediante charlas articuladas con los derechos y deberes que se tiene con víctimas, para mejorar la calidad de vida.</p> <p>Fase 4 -Análisis colectivo del estado de salud mental y avance de los factores psicosociales: En este aspecto se realiza una lluvia de ideas para identificar, evaluar y reflexionar sobre la salud mental y cómo se puede seguir fortaleciendo. De igual manera, se hace una autoevaluación y una Coevaluación cualitativa entre los participantes (Víctimas y reincorporados), para determinar que habilidades se fortalecieron para la construcción de paz.</p>	
<p>Impacto deseado</p>	<p>-Se espera lograr que el 75% de los participantes de todo el proceso reporten un aumento en la frecuencia</p>	<p>-Se espera que en la identificación de necesidades y abordaje de escucha activa participen aproximadamente un 70% a 80% para garantizar que la caracterización sea oportuna.</p>	<p>-Primeramente, se espera conformar una articulación con equipos de seguridad para mantener a los habitantes de Bojayá protegidos mientras se realizan los encuentros colectivos.</p>

en la que experimentan sentimientos de esperanza y optimismo.	-Se desea que más de la mitad (50%) de los habitantes de Bojayá participen en los 3 ejercicios	-Se espera que, entre las familias, habitantes de la comunidad y reincorporados (más de un 65%)
-Se desea fortalecer el ánimo colectivo y el sentido de propósito a través de la producción de elementos creativos.	de escucha activa, en el planteamiento de soluciones, comprensión de la importancia de hacer memoria, entendimiento de la reconciliación y el perdón para desarrollar un buen bienestar.	participen de las dinámicas colectivas recibiendo apoyos y ayudas interdisciplinarias para la mejora de su salud integral.
-Lograr una disminución en la sensación de pasividad que tienen las personas de la comunidad ante los recuerdos y experiencias dolorosas.	-Se espera que los relatos y vivencias lleguen a otros lugares y poblaciones para que tomen conciencia y den cese al desarrollo de hechos violentos.	- Se espera que los habitantes de Bojayá a partir de su asistencia en las actividades puedan construir nuevas metas y propósitos positivos en pro de mejorar la salud mental colectiva.
-Se espera construir símbolos comunitarios que representen la fuerza y la capacidad de resiliencia de los habitantes de la comunidad de Bojayá.	-Más del 60% de los habitantes empiecen a desarrollar hábitos equilibrantes y saludables para el mejoramiento social, físico y psicológico.	-Se espera generar espacios participativos y evaluaciones en donde prime la paz, el bienestar y las relaciones sanas entre los integrantes.

Nota. El desarrollo de esta estrategia encamina a que la población de Bojayá tenga un apoyo efectivo tanto para el ámbito psicológico como social para el afrontamiento correcto de la violencia en la cual se encuentran sumergidos (Chocó) .*Fuente.* Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

El desarrollo activo y positivo de los contextos depende mucho de la manera en cómo se interviene y se trabaja para construir comunidades bien establecidas y con tejidos sociales fuertes. Por ello, para iniciar este análisis reflexivo es primordial mencionar que hay que identificar los elementos que constituyen las dinámicas y fenómenos sociales de una comunidad, entonces, se logra establecer que una herramienta fundamental para establecer un análisis y significado de las situaciones, actos y comportamientos de una comunidad es la Foto – voz como un elemento narrativo y a la vez expresivo, pues para Cantera (2009) las fotos o fotografías facilitan el desarrollo de una intervención estable donde permite hacer un reconocimiento del contexto y afianzar habilidades Psicosociales.

Teniendo en cuenta lo mencionado, se establecen los siguientes ítems que permiten abarcar, analizar y reflexionar de manera profunda y argumentativa los procesos que se dan en experiencias y escenarios vinculados directamente con la violencia en diversos lugares:

Los Contextos de Violencia Son una Dinámica Territorial que Debe Importar y un Aspecto Subjetivo que en las Comunidades se Debe Identificar

Es importante resaltar que el contexto y el territorio son entramados simbólicos que configuran la identidad, las memorias y los vínculos de las comunidades. A partir de la experiencia foto-voz ejercida por parte de cada participante del grupo, se evidenció cómo las imágenes y narrativas reflejan la forma en que las personas se apropian de sus espacios, otorgándoles significado desde su historia, sus vivencias y sus emociones.

En esta actividad fueron participes diversos territorios del país, como el Quindío (Armenia), Fusagasugá (Cundinamarca) en el hotel Sabaneta, en la vereda Sardinias, y el municipio de Tibacuy. A través de las foto-voz, se hicieron visibles las huellas de distintas

formas de violencia: la estructural de carácter social, la simbólica impuesta desde lo cultural, la política que afecta las dinámicas comunitarias, la armada que impacta directamente a las personas y colectivos, y la indirecta que se manifiesta en el miedo o el silencio.

Las imágenes expresan la subjetividad de las comunidades que habitan estos contextos, revelando tanto el dolor y la resistencia frente a la violencia como el valor del territorio como espacio de memoria, identidad y reconstrucción social como tal.

Los Valores Como un Factor de Reconocimiento al Estado Psicosocial de los Contextos de Violencia a Partir de los Elementos Simbólicos y de Carácter Subjetivo

En las actividades de Foto-Voz, lo simbólico surgió como un lenguaje mudo que permitió reinterpretar las marcas de la violencia estructural, armada, política y social presentes en los diversos territorios. Cada fotografía no solamente captó un evento, sino también una experiencia subjetiva: el sufrimiento, la marginación, la pérdida y, principalmente, la resistencia.

La foto puso en evidencia la violencia estructural que se esconde detrás de la desigualdad y la pobreza en Armenia. En Tibacuy, por el contrario, el recuerdo del líder asesinado representa la resistencia comunitaria y la lucha colectiva. Las fotografías muestran en Sardinas, Fusagasugá, la reconstrucción de la identidad campesina y del tejido social después del desplazamiento; mientras que, en el viejo Hotel Sabaneta, lo simbólico se manifiesta como lesiones de una violencia política institucionalizada mediante el confinamiento y la estigmatización. Por último, las imágenes muestran en la vivencia de los jóvenes en lugares de fútbol cómo el sentido de pertenencia y la pasión pueden convertirse, no solo en un escenario de conflicto, sino también en un símbolo de unión y transformación.

De esta manera, lo simbólico se transforma en un vínculo entre la experiencia personal y la memoria colectiva, mientras que la subjetividad se manifiesta a través de cómo cada participante otorga sentido a lo vivido. La fotografía, en este proceso, funciona como un vehículo de reconocimiento y terapia, en el que mirar y ser mirado repara, nombra y dignifica.

La Transformación Psicológica y Social Junto con el Desarrollo de Memorias Históricas y Vivas a Partir de los Ejercicios Fotográficos y Narrativos

Las realidades psicosociales a lo largo del tiempo han sido cada vez más visibles, debido a que las redes de profesionales, de apoyo o comunales dentro de los mismos territorios se han encargado de desarrollar estrategias que permitan entender la verdad de lo que sucede internamente en diversos lugares, sus secuelas, sus efectos y sus consecuencias. En este orden de ideas, las personas han avanzado en el reconocimiento de su entorno, entendiendo que todo lo que pase allí tiene una alta relación con la parte psicológica, lo cual, de una u otra manera está desarrollando hábitos positivos o negativos en los habitantes. Por ello, teniendo en cuenta estos aspectos una de las maneras para visibilizar las situaciones que están pasando de carácter social son las fotos, porque según Rodríguez y Cantera (2016) es una manera de demostrar las dificultades, las víctimas y los problemas que suceden alrededor (Socialmente).

Teniendo en cuenta lo anterior, se fundamenta que las fotografías hoy en día son portadoras de historias, de memorias y relatos, donde no hay necesidad de escribir textualmente, si no que detrás de cada imagen se forma una dimensión denominada: "realidad". Entonces, se identifica como detrás de cualquier imagen siempre va a existir un significado, el cual se puede expresar de manera implícita, explícita o metafórica. En donde, a partir de la o las fotografías se obtienen narraciones congruentes con los hechos que afectan el desarrollo social de las comunidades (Delgado, 2017). Con base a lo mencionado, se logra dar respuesta y fundamento a

que la memoria histórica se puede construir por medio del uso de fotografías y narrativas, ya que, de acuerdo a lo mencionado por Quintana (2009) está en una estrategia novedosa que permite recolectar datos y relatos, entender información y conocer hechos que ocurrieron (en un pasado) un tanto lejano como cercano para aportar al desarrollo de un mejor futuro.

Por consiguiente, a través de las fotografías se pueden lograr concientizaciones y cambios en la manera en cómo las personas actúan y piensan, debido a que, los individuos o comunidades deben realizar comportamientos que los conlleven a transformar de manera positiva y acertada su entorno, tanto de manera social como en su bienestar psicológico. Por tal motivo, tanto la fotografía como la narrativa son elementos innovadores y fundamentales, ya que no solo se toman como imágenes de retratar, si no que por el contrario se encargan de darle significado y vida a un acontecimiento, esto con la finalidad de mejorar los impactos surgidos tanto a las víctimas como a las personas, puesto que no es llegar a afectar o revictimizar a la comunidad, es más de mirar el desarrollo de su alrededor para mayor empoderamiento y apoyo a la transformación de un territorio.

Concluyendo, esta transformación se puede hacer mediante intervenciones completas desarrolladas desde la fotografía, pues existe un mecanismo llamado “Foto- Intervención” que al ser aplicado e implementado se puede actuar desde la psicología aportando a la mejora del ámbito psicológico y el avance social por medio de acciones que permitan controlar, entender y mitigar los problemas encontrados en el ejercicio fotográfico (Cantera, 2009).

La Resiliencia Sinónimo de Avance en la Construcción de Vidas Más Positivas Pese a Las Experiencias de Violencias Vividas

Las imágenes y narrativas presentadas por el grupo muestran cómo a pesar de las experiencias difíciles que han vivido muchas comunidades, existe una gran capacidad para salir adelante y seguir construyendo. En los diferentes contextos se ve cómo las personas han podido reconstruir su entorno y su vida luego de pasar por hechos de violencia, desplazamiento o pérdida y demás situaciones que generan vulnerabilidad. A través de sus acciones diarias, el trabajo colectivo, el arte y la unión comunitaria, las comunidades demuestran que la resiliencia no solo consiste en resistir a la situación, sino que también se basa en mantener viva la esperanza y recuperar la fuerza para empezar de nuevo. Esto refleja lo que señala la Organización Internacional para las Migraciones (2006) cuando explica que los procesos de desplazamiento interno dejan huellas profundas, pero también muestran la capacidad humana de adaptación y reconstrucción social.

De igual manera, las narrativas reflejan que la memoria y la identidad son dos herramientas fundamentales para sanar el dolor del pasado y fortalecer la unión entre los miembros de la comunidad, ya que se observa que cuando hay unión de todas las partes, se pueden transformar los espacios que antes representaban miedo o abandono en lugares llenos de vida y significado, pues según Barbosa y Vergara (2023) las comunidades logran avanzar cuando fortalecen esos lazos sociales y promueven el trabajo donde todos participen y se apoyen mutuamente. Esa capacidad de cambiar la tristeza por esperanza es una muestra clara de resiliencia, entendida como esa habilidad que tiene un individuo, comunidad y demás para aprender de las dificultades y seguir adelante con dignidad. Por otro lado, también se resalta que la técnica de la foto voz permite observar cómo las personas usan la expresión artística para contar sus experiencias y dar sentido a los procesos de transformación social (Montoya et al., 2020). En este caso, como ha sido los procesos de resiliencia y superación después del dolor.

En general, por medio de cada uno de los trabajos compartidos se evidencia que realmente la resiliencia jamás va a hacer que se borre u olvide un pasado donde hubo dolor y sufrimiento, pero si permitirá que se tomé ese dolor como un impulso para iniciar de nuevo, renacer, reconstruirse y crear un futuro mejor, demostrando que el dolor jamás va a ser sinónimo de pérdida, sino que es una muestra de que este no estanca, todo lo contrario, fortalece y permite crecer.

Los Contextos de Violencia Vistos Desde el Ámbito Psicosocial y Político: Un Camino Vinculativo con los ODS

La experiencia foto Voz propone una reflexión profunda acerca de cómo los lenguajes del arte, la imagen y la narración se transforman en instrumentos liberadores ante las múltiples formas de violencia. Desde una perspectiva psicosocial, este proceso hizo posible entender que las fotos no simplemente registran realidades, sino que muestran también emociones, memorias y resistencias; ponen de manifiesto la dignidad de aquellos que han sido históricamente silenciados por el conflicto armado, la exclusión o la pobreza.

Desde una perspectiva psicosocial, esta experiencia enseña que reparar significa reconocer y que el acompañamiento psicológico debe estimular la escucha activa, la memoria colectiva y la reconstrucción de las relaciones entre los individuos. Desde una perspectiva política, examina los sistemas que dan soporte a la violencia simbólica y estructural, fomentando la participación de los ciudadanos y las acciones de la comunidad como maneras de transformar a la sociedad. Por lo tanto, las relaciones y los encuentros que se fortifican con foto Voz permiten concebir una psicología que esté comprometida con la justicia social y los derechos humanos.

Por otro lado, de acuerdo con Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f), se conecta con diversos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), de los cuales se destacan y se relacionan los siguientes:

Empezando, se especifica de manera primordial el ODS 1, el cual se relaciona porque tiene la finalidad de que la pobreza acabe, esto debido a que es necesario demostrar las consecuencias sociales de la desigualdad económica. Así mismo, se encuentra el ODS 3, relacionado con la “Salud y bienestar”, al identificar los efectos tan negativos que la violencia tiene y deja a nivel emocional y comunitario en las personas que lo viven.

De igual manera, se establece el ODS 4, que se vincula a la “Educación de Calidad”, ya que a partir de él se pueden brindar procesos de sensibilización y aprendizaje en conjunto. Además, se tienen el ODS 5: “Igualdad de género”, al hacer visibles a las mujeres que participan y lideran en los territorios a pesar de los acontecimientos difíciles vividos.

Por otro lado, se menciona el ODS 10: “Disminución de las inequidades” mediante el fomento de la inclusión y la igualdad social. También se encuentra el ODS 11 de “Comunidades y ciudades sostenibles”, mediante el fortalecimiento de la convivencia y la cohesión en las zonas urbanas, el ODS 16, al promover la reconciliación y la reparación simbólica, pues por medio de estas acciones y actividades se favorecen instituciones robustas, así como la paz y la justicia y, para cerrar el ODS 17 que corresponde a “alianzas para alcanzar las metas”, a través de la cooperación entre el sector académico, el área de sector público y la comunidad.

Para finalizar, el Foto Voz se establece como un instrumento de carácter político y psicosocial que posibilita entender, relatar y convertir el sufrimiento en acción colectiva, fomentando territorios más resilientes, equitativos y humanos.

Conclusiones

Se identificó que los hechos de violencia son escenarios que generan desgastes y debilitamientos tanto psicológicos como sociales, porque desequilibran el fortalecimiento de redes familiares y comunitarias, dejando huellas imborrables en las personas (víctimas directas o indirectas). Es inevitable decir que la violencia quedó en tiempos pasados, debido a que aún se siguen presentando en diversos lugares del territorio, es por ello que, este trabajo permitió fundamentar desde la narrativa y análisis discursivo realidades y verdades que deben ser compartidas para la no repetición. Además, con la construcción y participación de este proceso se logró comprender que el rol del psicólogo, junto con los entes sociales y de salud deben trabajar de manera conjunta para que las acciones, estrategias y políticas que se desarrollen sean desarrollados de manera efectiva, poder mejorar y aumentar el bienestar de las personas a pesar de lo sucedido. En este sentido se expresa lo abordado por Ardila y Villegas (2019) pues nos habla de que en la era del postconflicto se deben analizar todo este tipo de circunstancias para que trabajo y abordaje desde la psicología y los diferentes entes sea mejorar la salud mental de quienes vivieron actos de violencia.

Entonces, la violencia armada genera impactos profundos en las personas y en las comunidades, afectando su salud emocional, su seguridad y sus posibilidades de vivir tranquilamente. Frente a esta realidad, resulta fundamental promover estrategias que fortalezcan los factores de resiliencia, ya que estos permiten que las personas desarrollen habilidades para enfrentar el estrés, adaptarse a situaciones difíciles y recuperarse después de experiencias dolorosas. Fomentar la resiliencia también ayuda a crear entornos más solidarios y protectores, donde las personas pueden apoyarse mutuamente y construir mejores oportunidades para su bienestar. Por eso, trabajar en acciones que promuevan el bienestar es una parte clave para

reducir los efectos negativos de la violencia y para impulsar procesos de cambio positivo en la comunidad (Cárdenas et al., 2025).

Así mismo, el desarrollo, atención y acompañamiento psicosocial es de vital importancia dentro del trabajo a personas involucradas al conflicto y violencia armada, debido a que, se deben reconstruir y transformar vidas para que estas logren avanzar y afrontar todas aquellas dificultades que trae consigo los hechos violentos. Se determina como las familias sufren desgates que deben ser trabajados y abordados de manera integral, en donde se requiere de conocer y compartir las historias para que estos actos minimicen, no se repitan y se generen comunidades más resilientes, valientes y con capacidades fortalecidas para ejercer su ciudadanía y reclamar sus derechos. En consonancia con lo establecido por el Ministerio de Salud y Protección Social (2017) en el Protocolo de Atención Psicosocial (PAPSIVI), se determina que la intervención no puede limitarse a la reducción del síntoma individual, sino que debe promover la autonomía. Esto implica que el acompañamiento debe dotar a las víctimas de herramientas para que dejen de verse pasivamente y asuman un rol activo en la reconstrucción de sus proyectos de vida, integrando la salud mental con la capacidad de participar en la vida pública y comunitaria.

Finalmente, se concluye que la violencia armada en Colombia no solo afectó a individuos aislados, sino que fracturó los vínculos de confianza que sostienen a la sociedad. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2014), el "daño psicosocial" tiene una dimensión profundamente colectiva que rompe las redes de apoyo y genera aislamiento. Por tanto, se ratifica que las estrategias de paz y bienestar más efectivas son aquellas que reparan este tejido social, creando espacios de encuentro donde las comunidades puedan compartir sus memorias, validar su dolor y recuperar la solidaridad necesaria para garantizar la no repetición de los hechos.

Referencias Bibliográficas

- Aliaga, F. A., Olmos, A. A., & Duarte C. C. (2017). La dignidad en el retorno de las víctimas del conflicto armado en Colombia. *Anduli: revista andaluza de ciencias sociales*, (16), 91-107. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6376465>
- Ardila Rojas, K., & Villegas Lozada, D. M. (2019). Víctimas, paz y posconflicto: el posible rol del psicólogo. https://www.academia.edu/download/94473743/2019_victimas_paz_posconflicto.pdf
- Arroyo Angulo, J. (2013). Impacto psicosocial del conflicto armado en familias víctimas de buenaventura. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/a58bdb0e-1943-4adb-b5e2-de790f1ca59e/content>
- Barbosa Valencia, D. M., & Vergara Gallego, B. (2023). *Organización comunitaria en el reasentamiento: una posibilidad para fortalecer los lazos sociales y comunitarios: caso sector el Pondaje, Cali* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios). <https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/17606/1/Trabajo%20de%20grado.pdf>
- Campos, C. E. R. (2010). El análisis del discurso. <https://openaccess.uoc.edu/server/api/core/bitstreams/575970b3-758d-4960-bc2e-aca974028612/content>
- Candanoza-Henríquez, A. E., & Rojo-Gutiérrez, M. A. (2021). Medición de la resiliencia en adultos víctimas del conflicto: Caso Carmen de Bolívar, Colombia. *Política, globalidad y ciudadanía*, 7(14), 254-280. <https://www.scielo.org.mx/pdf/pgc/v7n14/2395-8448-pgc-7-14-254.pdf>

- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5
(1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Cárdenas, M. C., & Nuñez, Y. L. N. (2025). Estrategias de Afrontamiento Utilizadas para Fomentar Resiliencia en Mujeres Víctimas del Conflicto Armado en Las Mercedes. <https://repositorio.udes.edu.co/server/api/core/bitstreams/3c72a515-1c0d-46e2-9a6c-94bf0c68ddd2/content>
- Castillo Niño, J. V., Ospina Navarro, A. K., & Bautista Joaqui, H. E. (2024). Lideresas sociales sobrevivientes del conflicto armado en Colombia: experiencias desde la resiliencia, redes de apoyo y su proceso en la búsqueda de la verdad. *Eirene Estudios De Paz Y Conflictos*, 7(13). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10061094>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Aportes teóricos y metodológicos para la valoración de los daños causados por la violencia*. Imprenta Nacional.
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Aportes-te%C3%B3ricos-y-metodol%C3%B3gicos-valoraci%C3%B3n-da%C3%B1os-causados-por-la-violencia.pdf>
- Charry Lozano, L. C. (2016). Impactos psicológicos y psicosociales en víctimas sobrevivientes de masacre selectiva en el marco del conflicto Suroccidente Colombiano en el año 2011. *Antistio: revista científica del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses*

de Colombia, 3(2), 53-62.

<https://revistasforenses.medicinalegal.gov.co/index.php/an/article/view/1756>

Comins-Mingol, I. (2015). De víctimas a sobrevivientes: la fuerza poética y resiliente del cuidar.

Convergencia, 22(67), 35-54.

<https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v22n67/v22n67a2.pdf>

Comisión de la verdad. (2022). El arte como vehículo para contar la realidad del conflicto

armado colombiano. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/arte-para-narrar-conflicto-armado-colombia>

Delgado Reyes, A. C., Gonzales Carreño, V., & Carreño Bustante, M. T. (2023). Atención en salud mental en víctimas del conflicto armado: una reflexión crítica entre lo escrito y lo realizado. *Psicoespacios*, 17(31), 1–20. <https://doi.org/10.25057/21452776.1573>

Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención*

comunitaria. [Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. Repositorio Institucional

UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [Video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Fabris, F. A. (2012). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso

sociohistórico y la vida cotidiana: su análisis a través de los emergentes psicosociales.

Hologramática, 16(1), 23-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5871253>

Gaona Rincón, J. S., Urrego Rubiano, K. L., & García Arévalo, M. A. (2019). Cómo se le habla al desaparecido. Con la emoción apretando por dentro. Acción colectiva e individual en el marco de la desaparición forzada desde el dolor y las emociones de familiares víctimas en Uribe Meta. <https://ciencia.lasalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/fa70f9a0-bc63-4f96-b0c3-9b2d34b406d3/content>

Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

Hewitt Ramírez, N., Juárez, F., Parada Baños, A. J., Guerrero Luzardo, J., Romero Chávez, Y. I. N. E. T. H., Salgado Castilla, A. M., & Vargas Amaya, M. V. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista colombiana de psicología*, 25(1), 125-140. <https://www.redalyc.org/journal/804/80444652009/html/>

Jaramillo López., L & Herrera Valencia., M.P. (2019). *Encuentros desde el diseño y la innovación social para el empoderamiento emocional, social y económico de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia*. (Doctoral dissertation, Universidad Icesi). https://www.icesi.edu.co/mgis-portal-conocimiento/wp-content/uploads/2019/06/TesisMGIS2017_JARAMILLO_HERRERA.pdf

Jaramillo, O. L. L. (2005). La resiliencia de las familias afectadas por el desplazamiento forzado en Colombia. *Perspectivas sociales= Social Perspectives*, 7(2), 2.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5018843>

Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Antípoda. Revista de antropología y arqueología*, (5), 169-190.

<http://www.scielo.org.co/pdf/antpo/n5/n5a09.pdf>

Martín-Baró, I. (Ed.). (1990). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia* (pp. 9-12). San Salvador: Uca Editores. https://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/358/1/L-131-Marin_Ignacio-1990-361.pdf

Masten, AS (2024). Surgimiento y evolución de la ciencia de la resiliencia del desarrollo durante medio siglo. *Desarrollo y psicopatología*, 36 (5), 2542-2550.

<https://www.cambridge.org/core/journals/development-and-psychopathology/article/emergence-and-evolution-of-developmental-resilience-science-over-half-a-century/150CD7589C340741A3614B484921A2B7>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). *Protocolo de Atención Integral en Salud con enfoque Psicosocial a Víctimas del Conflicto Armado*. Gobierno de Colombia.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/ride/de/ps/Protocolo-de-atencion-integral-en-salud-papsivi.pdf>

Montoya Zavala, E. C., Herrera García, M. C., & Ochoa O'Leary, A. (2020). Foto-voz como Técnica de Investigación en Jóvenes Migrantes de Retorno. *Trayectorias migratorias*,

- identidad y educación. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (45), 15-49. <https://www.redalyc.org/journal/2971/297168309001/html/>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2006). *Glosario sobre migración* (2.^a ed.). Ginebra: OIM. Recuperado de https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf
- Pavas Cerón, J. G & Díaz Gómez, Á. (2019). Sentidos subjetivos en una víctima del conflicto armado colombiano1 *Reflexión Política*, vol. 21, núm. 43, 2019, pp. 49-59. Universidad Autónoma de Bucaramanga. <https://www.redalyc.org/journal/110/11063245001/11063245001.pdf>
- Peltier-Bonneau, L., & Szwarcberg, M. (2019). Transformación de las emociones en las víctimas del conflicto armado para la reconciliación en Colombia. *Desafíos*, 31(2), 197-229. <https://revistas.urosario.edu.co/xml/3596/359660133007/html/index.html>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Quintana, G. (2009). Narrativas de la imagen: Memoria, relato y fotografía. *Revista chilena de antropología visual*, 13, 1-21. <https://www.antropologiavisual.cl/sites/default/files/raposo.pdf>
- Rivera Jaramillo, K. A. (2025). Estrategias de generación de ingresos en la población víctima del conflicto armado como mecanismo de superación de vulnerabilidades en el municipio de Santiago, departamento del Putumayo.

<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/68915/kariveraj.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rodríguez R. & Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Sabogal Saza, N. J., Sánchez Perdomo, G. A., Duarte Velasquez, Y. A., Bayona Medina, S. E., & Galvis Rincón, L. J. (2024). *La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia*. Departamentos de San Vicente de Chucurí, Yacopí, Iquira en el Huila, Cerrito en Santander y Ciudad Bolívar en Bogotá. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/62203>

Tuberquia Cordoba, A. M., & Mendoza Pastrana, A. (2025). *Estrategias de afrontamiento implementadas por una persona víctima del desplazamiento en Apartadó*. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/4da41aa5-bc0a-4b3f-82fb-64caef58cd4a>

Ungar, M. (2013). Resiliencia, trauma, contexto y cultura. *Trauma, violencia y abuso*, 14 (3), 255-266. <https://doi.org/10.1177/1524838013487805>

Apéndices

Apéndice A

Magazín: Violencia al Límite- La UNAD transformando comunidades

<https://www.youtube.com/watch?v=07DCLX3Rkro>

Nota. Este es un noticiero que se basa en explicar a partir de la foto-voz y la narrativa actos de violencia que afectan las comunidades en su ámbito psicosocial. *Fuente.* Autoría propia (2025).